Oscar Rivera García
M.V.Z.
garios@une.net.co

Gripe aviar: alerta anual para América

La industria avícola de los Estados Unidos en los primeros seis meses de este año 2015, afronta una difícil situación epidemiológica consecutiva a 222 brotes de Gripe aviar comprobados en 21 Estados, afectando a diferentes especies de aves comerciales ocasionando una mortalidad de aves superior a los 47 millones, impresionantes pérdidas en dólares para los empresarios, cancelación de importaciones de productos avícolas por parte de 45 países y otra gran serie de perjuicios que son motivo de preocupación igualmente para la avicultura mundial.

Esta catástrofe con responsabilidad directa atribuida a las aves migratorias, puede ser repetitiva **TODOS LOS AÑOS**, en efecto toca tener en cuenta que durante los meses de **Febrero, Marzo y Abril** cuando las aves migratorias parten del Ártico para dirigirse hacia diferentes países del mundo en busca de alimento y los meses de **Septiembre, Octubre y Noviembre** cuando por diferentes rutas regresan al Ártico para cumplir la función biológica de postura, cría y levante, pasarán de nuevo por las zonas geográficas en donde están localizadas las explotaciones avícolas.

Así mismo debe considerarse la participación directa del Cambio Climático con sus múltiples fenómenos naturales especialmente tormentas de nieve como las ocurridas a principios de año en el Este que obligaron a las aves a cambiar de ruta para dirigirse hacia el centro de país, produciendo esa inesperada e inusual concentración de millones de ejemplares que durante varios días sobrevolaron las zonas avícolas dejando un medio ambiente altamente contaminado por virus.

Ante este innegable hecho **Y POR LAS MISMAS ÉPOCAS** sino se toman las más estrictas medidas de prevención, control y **BIOSEGURIDAD**, debe pensarse que la industria avícola del Continente Americano puede estar quizá en una permanente y **MÁXIMA ALERTA EPIDEMIOLÓGICA**.

Los funcionarios oficiales de la salud humana y animal de los diferentes Estados y Condados afectados en Norteamérica y los avicultores en general de los diferentes países del continente deberán estar preparados, alertas y vigilantes, para afrontar los nuevos brotes que pueden presentarse.